

Cuando el próximo 28 de julio el mandatario electo Pedro Pablo Kuczynski y Alfredo Thorne entren en Palacio no sólo tendrán que echar mano de sus dotes de economistas para sacar adelante al Perú sino también de velocistas en carreras contra el reloj. Y es que la administración entrante contará con apenas cuatro semanas para hacer los cambios que considere necesarios al presupuesto del año 2017, que, como manda la ley, tiene que ser entregado a más tardar el 30 de agosto al Congreso de la República. A la que ya no podrán hacer modificaciones es a la partida de este año, porque cualquier reasignación presupuestaria, por mínima que sea, deberá contar con el visto bueno del nuevo Parlamento, es decir, de Keiko Fujimori. "Las posibilidades de que el nuevo gobierno haga modificaciones al presupuesto del 2016 son casi nulas. En realidad la nueva administración debe centrarse en el presupuesto del 2017. Esas cuatro semanas que PPK y Thorne tendrán entre el 28 de julio y el 30 de agosto valen oro y por eso deben enfocarse en hacer los cambios que crean necesarios para la partida del 2017. Por ejemplo, fratar de introducir las obras de infraestructura que ellos crean que son urgentes", señala Epifanio Baca, economista investigador del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (Desco), quien lleva más de 20 años siguiendo el gasto presupuestal del país.

Cuando Kuczynski se enfunde la banda presidencial se topará con el 75% del presupuesto del gobierno central de este año (152 mil millones de soles) con el sello de "Certificado", es decir, adjudicado y listo para ser desembolsado y, por tanto, intocable. Pero PPK tampoco podrá echar mano al 25% restante, suma que ronda los 21 mil millones de soles, sin que en el Congreso le den el visto bueno y retiren el candado legal. El problema es que la llave la tiene Fuerza Popular.

EL PRESUPUESTO DE PPK

La repotenciación de 1,470 comisarías y la interconexión de las bases de datos que estas manejan, la construcción de nuevas cárceles o la creación de un software con el mapa delictivo del territorio son algunas de las medidas urgentes propuestas por la administración entrante para atajar el problema de la inseguridad. El asunto es que sin plata no hay forma de concretar estos planes. ¿Y de dónde sacarla? Una mirada a nuestras cuentas no augura un camino de rosas a Kuczynski y compañía.

Según el sistema "Transparencia Económica" del MEF, en la caja del Ministerio de Interior sólo hay 516 millones de soles sin desembolsar, pero de ellos S/ 345 millones están reservados

Tiempo de vacas flacas

■ Serán serias las dificultades económicas que deberá enfrentar el próximo gobierno. Algunas cifras están abiertamente en rojo y el candado presupuestal 2016-2017 no luce bien



▲ PPK en Santiago de Chile: una encerrona de cifras lo espera aquí.

para los programas "Reducción de delitos", "Mejora del sistema judicial penal", "Lucha contra el terrorismo" o "Lucha contra el tráfico de drogas". Es decir, el saldo disponible es poco más de 171 millones de soles, con las justas para un penal de máxima seguridad.

Otro sector con dinero todavía en la alforja pero con pocas posibilidades de reasignación es el Ministerio de Vivienda. Aunque en esta cartera hay todavía 3,361 millones de soles sin gastar, de ellos 2,326 millones ya han sido

destinados a obras de saneamiento, principalmente.

Los sectores que permitirán a PPK mayor margen de maniobra son Transportes y Comunicaciones, Salud y Educación. Estos ministerios cuentan aún con dinero en sus cajas, pero una vez más será la Comisión de Presupuesto del Congreso la que decidirá si la nueva administración puede realizar cambios. Y, por supuesto, esta comisión estará presidida por la bancada naranja.

Por ejemplo, en el Ministerio de Transportes y Comunicaciones

la cartera que maneja más del 50% del total del presupuesto para inversiones cuenta con S/ 3,899 millones sin desembolsar. Sin embargo, todo este dinero está asignado a 450 proyectos de infraestructura y aunque de ellos, a la fecha, hay 102 que no han sido licitados, Kuczynski no podrá realizar cambios sin pasar antes por la Comisión de Presupuesto.

"Según el Marco Macroeconómico y las tendencias de recaudación fiscal en términos de cifras, el presupuesto del 2017

no crecerá mucho en relación al presente. Por eso es necesario pensar bien qué cambios concretos se van hacer a las cuentas fiscales. Este mes de transferencia no se debería desaprovechar", advierte Baca.

Javier Portocarrero, director del Centro de Investigación Económica y Social (CIES), coincide con Epifanio Baca. "En los cinco meses de este año que gobernará PPK no se va a aprobar ningún cambio presupuestal. Es un periodo muy corto y las cuentas nacionales no se pueden modificar fácilmente, sobre todo con una oposición mandando en el Parlamento. Respecto a la partida del 2017 creo que igual de difícil será implementar modificaciones de última hora", sostiene Portocarrero. Y añade: "Echar mano a bonos o a la inyección de dinero es una posibilidad para tener maniobrabilidad presupuestal, pero se debe actuar con prudencia, sobre todo ahora que nuestras cifras fiscales no son las mejores".

DOS CIFRAS EN ROJO

Los economistas consultados también coinciden en que la administración Humala deja a PPK cifras en rojo que son preocupantes: la recaudación fiscal y el déficit fiscal son esos indicadores.

¿Cuánto está perdiendo el Estado por ingresos vía la Sunat? ¿Cuál es el balance de ingresos frente al gasto?

"El presupuesto nacional está compuesto en un 80% por la recaudación fiscal y el 20% restante por deuda contraída. Nuestra recaudación se está contrayendo cada vez más. El año pasado estuvimos en -7,5% y entre enero y mayo de este año ya estábamos en -4,8%. Esto es preocupante porque en los últimos tres años se ha vuelto una tendencia", sostiene Baca. Portocarrero añade: "La menor recaudación se entiende por la caída de exportaciones de minerales, principalmente el cobre y oro, y de los hidrocarburos. Por ejemplo, los impuestos de estos sectores representaron en el 2011 el 4,2% del PBI mientras que en el 2015 representaron apenas 1,2%. Esto es lo que ha llevado a que la balanza fiscal llegue al límite del 3%. Esto se debió a la caída de los ingresos y no tanto por el aumento de los gastos".

Actualmente nuestros ingresos tributarios anuales bordean los 120 mil millones de soles, pero nuestros gastos son 130 mil millones. Ello representa un déficit de 3% en referencia al PBI. Es decir, estamos al límite de lo que permite nuestra legislación. Para estirar el déficit se necesita necesariamente una ley aprobada por el Congreso de la República. Nuevamente PPK se habrá de topor con la luz naranja. Durante la campaña electoral Keiko Fujimori prometió estirar el déficit fiscal al 5%. ¿Ahora que el Congreso se ha convertido en premio de consolación concederá esa posibilidad a la gestión de PPK? ■

